

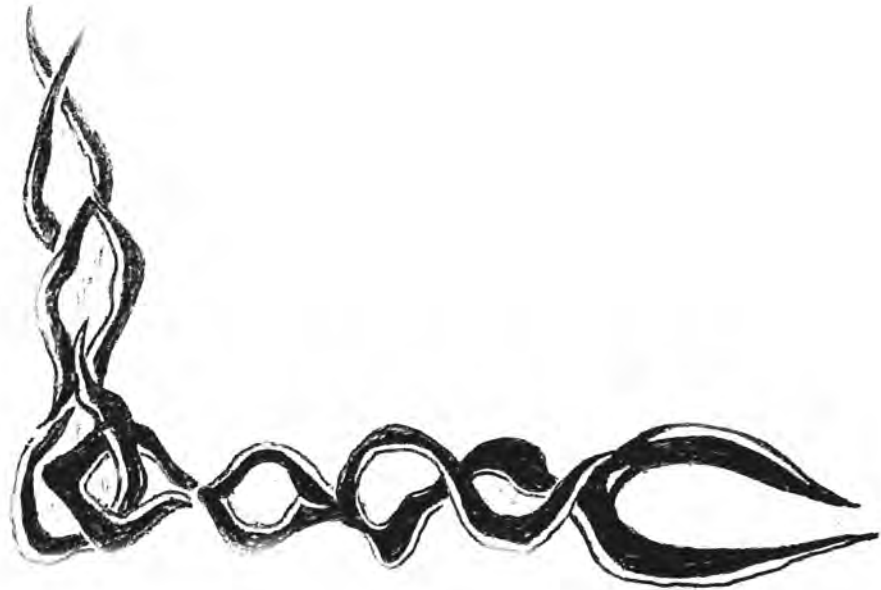
S ▽ F I A R ▽ S S A

MANTEQUITA

JUNIO / JULIO 2024

PASTO

CHACABUCO 866
SAN TELMO, CABA



Mantequita, la primera exhibición individual de Sofía Rossa (Rafaela, 1994) en Buenos Aires, nos introduce a su trabajo con la velocidad pulsional de una sensibilidad punk que la caracteriza. En sus dibujos, obstinados con la monocromía en tanto ética plástica y texturados por el relieve que produce el trazo ansioso de biomes negras que se mueven como un riff, Rossa despliega la complejidad afectiva del nómada que vuelve a casa. Después de la adrenalina de la ciudad, su retorno narra un viaje hacia un lugar negado, en el que practica el after de la prepotencia adolescente y en vez de arrojar palabras que puedan dominar el entorno desde su resistencia, se abre a la observación de aquello que en apariencia funciona, pero esconde la espeluznante promesa de su deformidad. Como una cartógrafa de sentimientos rotos, relata la vuelta vencida, asumiendo la frustración como un campo de estudio impaciente sobre la organización espacial de su ciudad de origen, la rectitud disciplinante de su idiosincrasia, la extrañeza inherente de aquellos que se creen iguales y, en particular, los fantasmas que acechan su propia historia.

Desde este sentido de urgencia, las imágenes que la artista crea, traducen la arquitectura de lo inmediato en mapas ficcionales. Trazados imposibles que subvierten cualquier posibilidad de orden, continuidad y precisión, proponiendo la misma desorientación como un punto de vista borracho que no disemina su hedor como un agente del caos, sino que usa la confusión de los sentidos como un umbral de acceso a la organización monstruosa de la intimidad del cuerpo colectivo. Estos mapas, acumulan agresivamente ciudadanos animalizados, elementos de corte punzante, lenguajes sin significado y destellos del trauma personal junto a repertorios decorativos cristianos, personajes animados por una vulnerabilidad sospechosa y símbolos de la música alternativa ligada a las contraculturas queer. Dando continuidad al collage como método, traduce el sentido de superposición desde el rejunte de motivos, un montaje embarrado de signos que no ilustran "las ciudades del interior", sosteniendo la exotización proyectada desde el centro, sino el interior de las ciudades, el corazón oscuro de toda forma de organización cultural. De este modo, el barrio, para Rossa, se convierte en un objeto de

escucha, una canción disonante que modifica el ritmo de su dibujo y la materialidad de su obra, orientándola en la incorporación del papel de moldería que usan sus vecinas como soporte, los residuos de la banquina como marcos y el símbolo de la cruz, multiplicado incansablemente en la cuadra, como un sistema de montaje y lectura de las viñetas que hacen a su imaginario figurativo.

Como podemos ver, en Mantequita, el universo de sentido que crean sus obras da un paso más allá de la descarga autodestructiva que caracteriza el principio de negación de toda subjetividad distorsionada. De hecho, su oposición, no está en el olvido del mundo por medio de la intoxicación y el black out, sino contrariamente, por la creación de estos pequeños artefactos mnemotécnicos que recuerdan el presente, desde una sensibilidad compleja, sintetizando en la unidimensionalidad aparente de su forma, la fricción entre guiones culturales, estilos personales y modos de vida que de alguna u otra manera, se ven afectados por la desesperación, el hastío y la fragmentación violenta del lazo social. La singularidad con la que Sofía Rossa representa esta sinuosa cancelación del futuro, antiguamente convocada por las multitudes con cresta, se hace material en un efecto de aplanamiento de lo real y en la oscuridad de la tinta, pero también en una aproximación vulnerable al cotidiano, a lo que vive cerca, y permanece extrañamente organizado en su memoria como una lata de cerveza aplastada. Un sentido de fragilidad que no asume la indolencia ante lo real, sino que encuentra en su capacidad de romperse, de verse asfixiada por la sombra de la normalidad, una oportunidad para expandirse arriesgadamente, volviendo la fragmentación de la conciencia, un lenguaje común. En ese sentido, la singularidad de su obra convoca en el mismo acto del dibujo, trauma y reparación, una operación que supera la promesa redentora del romanticismo que se hamaca entre vencedores y vencidos, asumiendo la ambigüedad caótica del *todo junto* como el verdadero pogo del espíritu. Un estado anímico que sugiere, con la nerviosa inseguridad de toda hipótesis sentimental, que la venganza de los que vuelven allí de donde fueron expulsados, sea crear pertenencia, y finalmente, fundar un hogar.

Nicolás Cuello



Sodoma, 2024
Birome sobre papel fabriano
140 x 100 cm



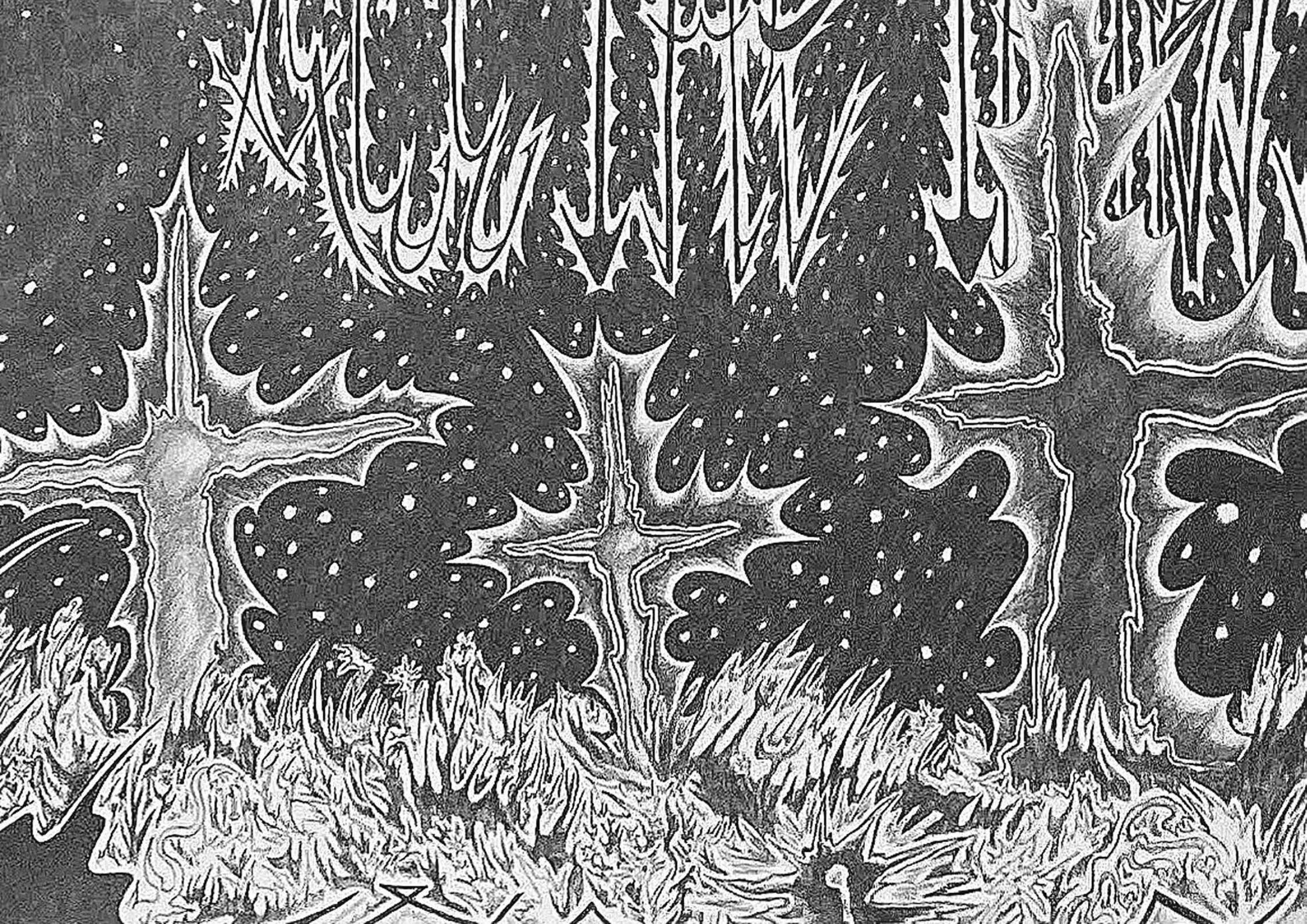


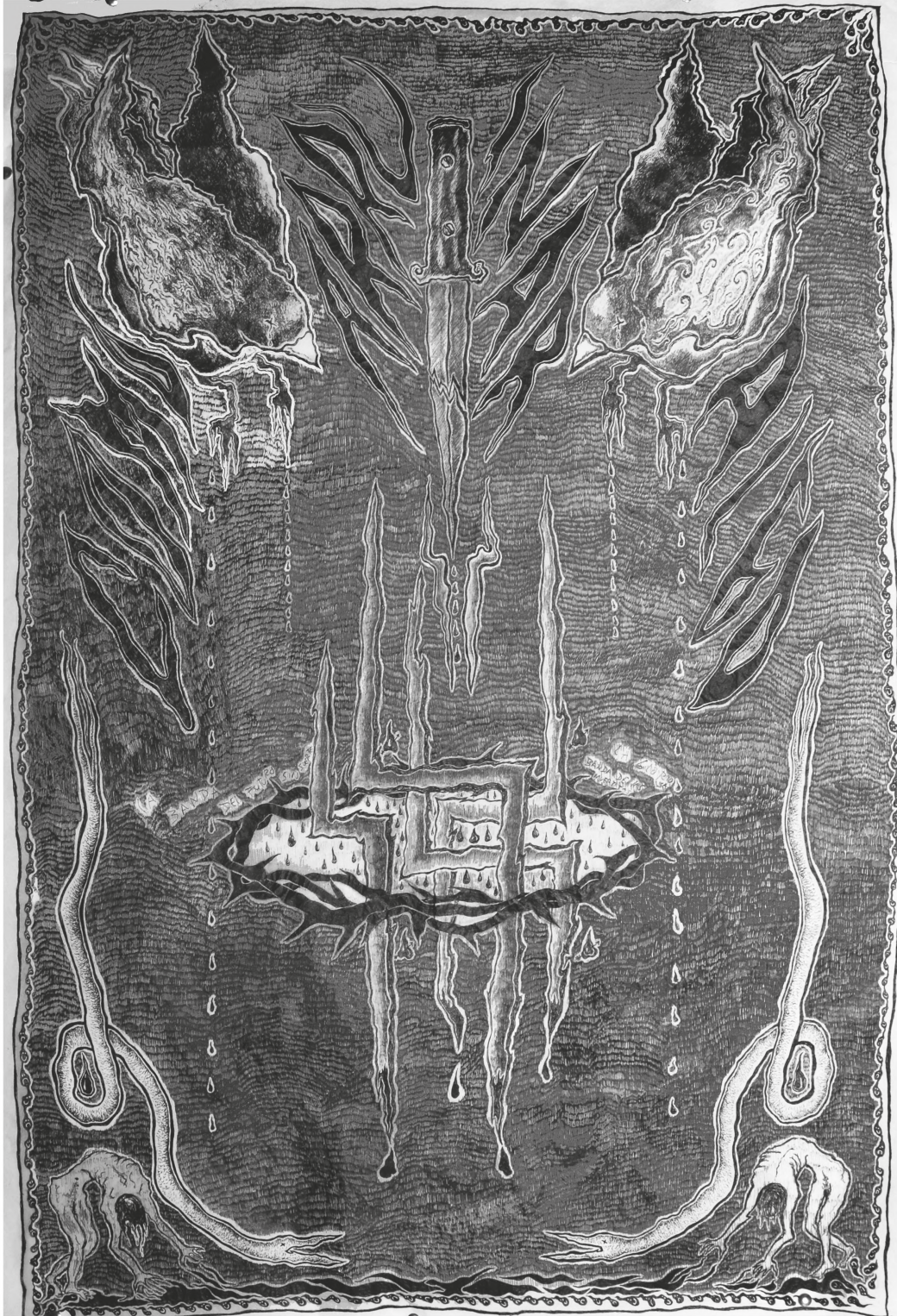
Final, 2024
Birome sobre papel fabriano
100 x 70 cm



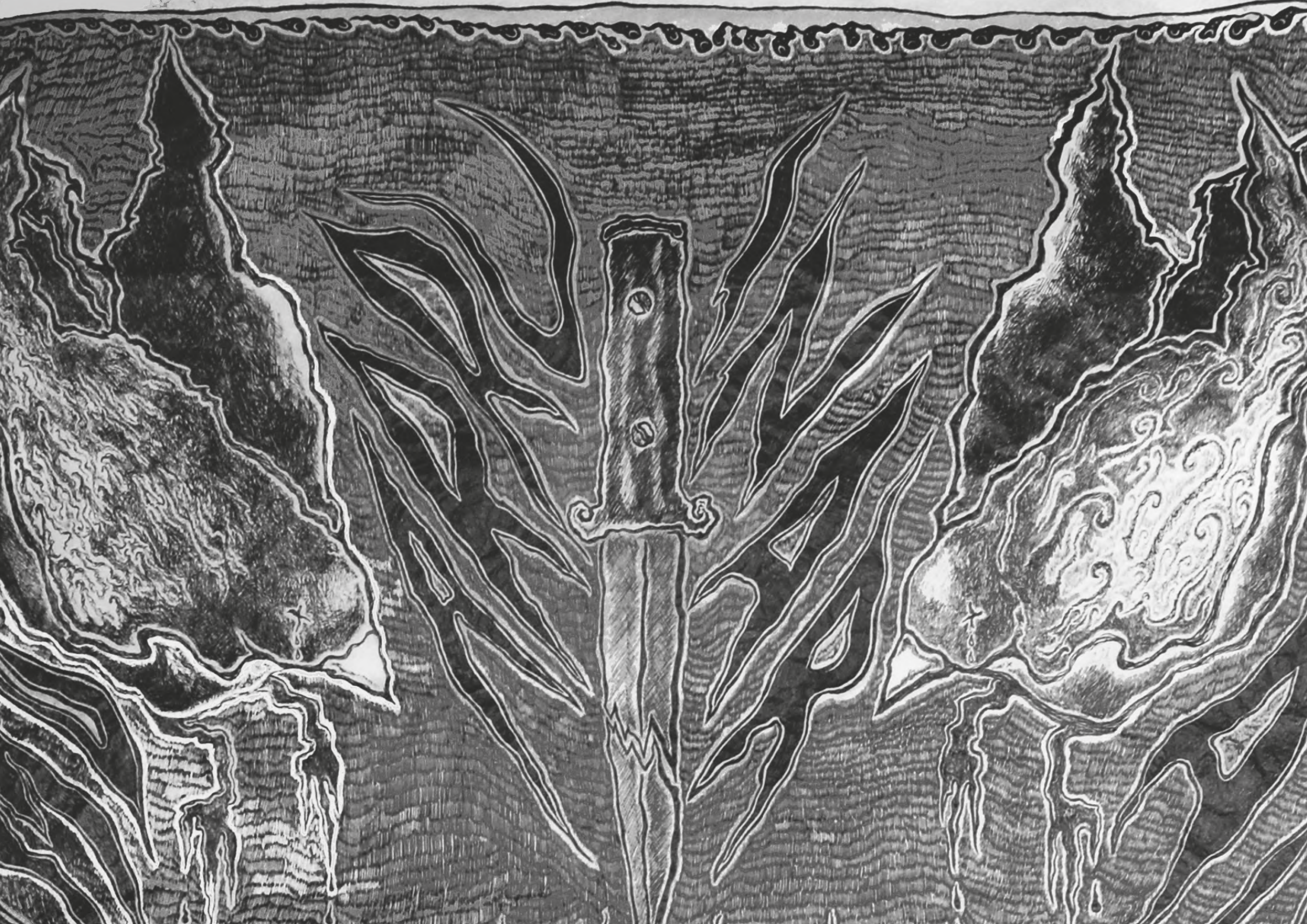


All The Things She Said, 2024
Birome sobre papel fabriano
100 x 70 cm





Como arruinar algo, 2022
Birome sobre papel fabriano
100 x 70 cm





Duro Club, 2024
Birome sobre papel
21 x 15 cm



Mapa, 2024
Birome sobre papel
25 x 17 cm



Sin Título, 2024
Birome sobre papel
25 x 17 cm



Pompi 67, 2023
Birome sobre papel
25 x 17 cm



Campito, 2023
Birome sobre papel
25 x 17 cm



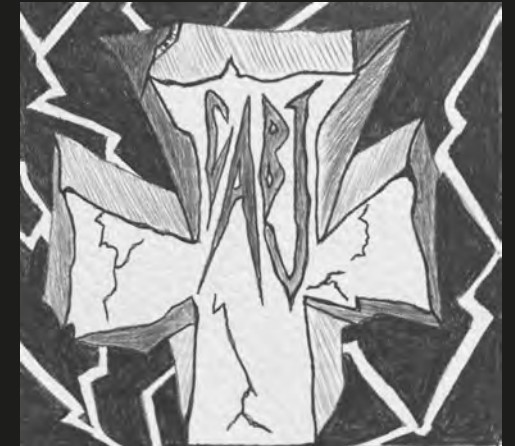
Tormenta Solar, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



Tormenta II, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



Estoy Contigo, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



Final III, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



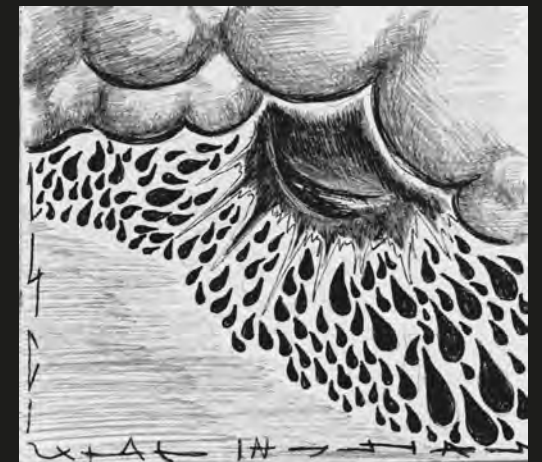
Love, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



Final III, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



Tormenta IV, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



Tormenta, 2024
Birome sobre papel
9 x 9 cm



Club Atlético Villa Rosas. 2024
Bírome sobre papel de moldería textil
80 x 100 cm



Banquinera2, 2023
Birome sobre papel de moldería textil
109 x 81 cm





Vampira Siestera, 2023
Brome sobre papel de moldería textil
76 x 46 cm



Bandita Punk, 2024
Birome sobre papel
19 x 15,5 cm



Meristemo II, 2024
Birome sobre papel
18.5 x 15 cm



Sin Título, 2023
Birome sobre papel de moldería textil
49 x 45 cm



Sofía Rossa (n.1994, Rafaela) se encuentra finalizando la licenciatura en Bellas Artes en la Universidad Nacional de Rosario. Desde 2020 participó en talleres de formación, clínica de obra y seminarios en Galería LAVA (2020/2021); C.C. Kirchner (2021); Torcuato Di Tella con Eduardo Stupia (2022); con Gastón Herrera (2020-2022) y Sofía Torres Koshiba (2023)

En el año 2023 obtuvo el Premio en Obra en ARTEBA y el primer premio de la 10va Bienal "Premio Ciudad de Rafaela", edición Cosecha Propia del MMADUP. En 2020 obtuvo el Premio Adquisición de Artes Visuales 8M" Centro Cultural Kirchner.

Muestras individuales:

2024: "Mantequilla", curada por Federico Cantini; PASTO Galería.

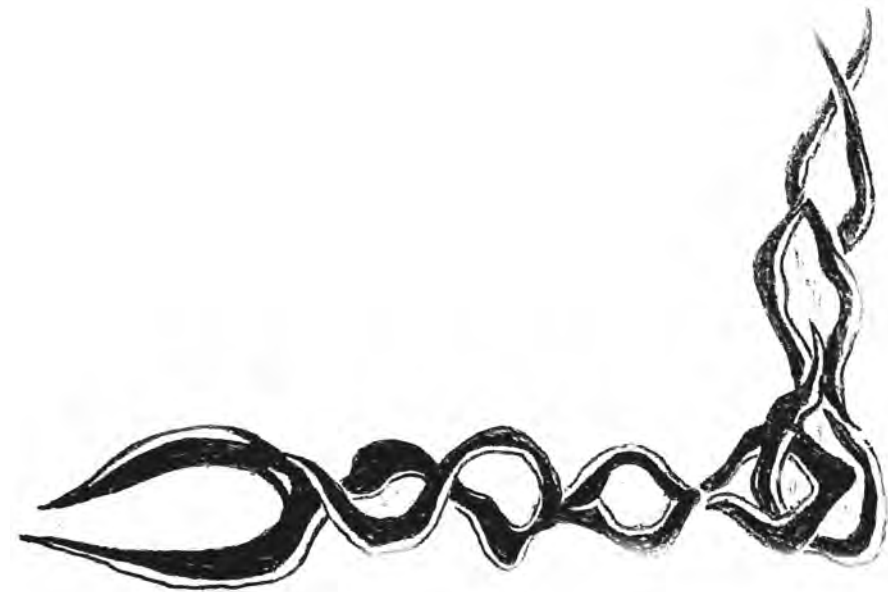
2023: "Punkies y sirenas en un mar de tierra", curada por Guillermo Fantini; LUOGO galería.

2022: "Fantasma" exposición individual Museo Héctor Borla.

2020: "Quien no quiere ser Punk" en Galería LAVA.

Participó de otras exhibiciones, entre las que se destacan; "Suave y Refrescante" Galería Fuga (2021), Bienal Nacional de Rafaela Museo Municipal de Arte "Dr. Urbano Poggi" (2021), obra premiada en "Proyecto Rehabitar" Complejo Cultural Viejo Mercado (2021); "Premio Adquisición de Artes Visuales 8M" Centro Cultural Kirchner (2022), , "Salón Nacional Jamaica" Galería Jamaica, donde su obra fue premiada (2022), Taller abierto en Hotel Inminente, Córdoba (2023).

Su obra forma parte de las colecciones del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, el Museo Municipal de Arte Dr. Urbano Poggi de Rafaela y el Museo Municipal Basilio Donato de Sunchales.



@pastogaleria

Director: César Abelenda

Dirección ejecutiva: Tato Conte Mac Donell

Administración y coordinación general: Florencia Cambón

Diseño Gráfico: Héctor Barreiro

LUO
GO
Galería de Arte

MERIDIANO

NINA
•• VALLE DE AMINGA ••